

---

## Fundación Artistas Discapacitados

Por la Lic. Prof. Marcela Ego

Es común que las personas con capacidades diferentes participen en actividades artísticas con fines terapéuticos. La Fundación Artistas Discapacitados, sin perder de vista que el arte es siempre terapéutico, tiene como intención fundamental generar futuros artistas y descubrir talentos. La propuesta no apunta a la rehabilitación, sino a mejorar la calidad de vida de las personas.

La propuesta tiene como fin integrar a las personas con discapacidades con el resto de la comunidad en una actividad artística común. La propuesta es abierta a la comunidad en su conjunto, pero con la atención puesta en la discapacidad de quienes integran el grupo de trabajo. Las clases se programan a partir de las capacidades especiales de los alumnos

“discapacitados” y el resto de las personas se integran a estos códigos porque, como en cualquier propuesta de aprendizaje, es importante que todas las personas entiendan lo que se espera de ellas para poder responder a las consignas.

Los talleres artísticos de Danza, Plástica, Música y Teatro funcionan los sábados de 10 a 13 en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires con sede en Parque Centenario.

Las personas que participan de los talleres son invitadas a hacer un aporte económico voluntario ya que la Fundación no está solventada por ninguna institución. Los profesores no son trabajadores sociales ni terapeutas, sino profesionales en su área, que realizan su actividad como voluntarios. Es importante que los participantes de los talleres hagan ese aporte económico, porque la experiencia indica que la gente tiende a desmerecer o desconfiar del valor de lo que se le ofrece de manera gratuita. Además es importante que internalicen de que se trata de un espacio de aprendizaje con continuidad y no de un espacio de recreación circunstancial.

Para desarrollar una vocación artística se necesita dedicarle tiempo y trabajo; sin continuidad no puede haber construcción. La propuesta tiene como fin que las personas se hagan responsables del desarrollo de su vocación artística, por lo que se dirige a aquellos que participan porque ellos mismos quieren hacerlo, y no por indicación de un terapeuta o de un familiar.

La propuesta está dirigida a personas adultas que puedan desplazarse de manera autónoma.

El trabajo anual en los talleres culmina con una muestra abierta al público en general.

Es esta también una instancia que permite a cada alumno superar sus miedos a exponerse públicamente a la visión crítica de un espectador. Hay libertad para participar o no de las muestras.

La propuesta de trabajo apunta a la excelencia, es decir a producir hechos artísticos con valores artísticos, por eso es importante liberar la actividad de connotaciones recreativas o terapéuticas. También es importante educar a los espectadores para que puedan ampliar su concepción de lo que es un hecho artístico, apartando de sí todo prejuicio o idea estereotipada. ( es la manera en que todos deberíamos ir a presenciar cualquier espectáculo artístico: no esperando algo en especial, sino yendo al encuentro de aquello que nos sorprenda).

Los voluntarios de S.O.S. que participamos hoy de esta charla, somos “sorprendidos” por una propuesta de trabajo imbuida del espíritu con que se desarrolla la actividad en el taller de danza de la Fundación Artistas Discapacitados. Se nos invita a sentarnos en nuestra silla con los pies paralelos y fijos en el piso. Se nos invita a recorrer mentalmente nuestra columna vertebral en su totalidad, parte por parte. Una vez que hemos tomado conciencia de ella, se nos instruye para que todos juntos, siguiendo el ritmo impuesto por la profesora movamos nuestra columna en sentido vertical estirándola y comprimiéndola en movimientos sucesivos para pasar a otros que implican movimientos laterales o circulares. Sentimos claramente la energía que emana desde ese lugar de nuestro cuerpo y se dirige hacia otras zonas que comienzan a participar activamente de esa fuente de movimiento. Cuando se da fin a la experiencia, se nos hace tomar conciencia de que nuestros miembros inferiores no participaron en la experiencia y que esto sin embargo no impidió que hiciéramos juntos algo cercano a una posible coreografía de enorme interés y de gran sensibilidad.

Vivimos en un mundo donde los parámetros de exigencia en el rendimiento de las personas son cada vez más grandes, generando juicios valorativos que favorecen la discriminación.

Todos somos diferentes, todos tenemos capacidades diferentes, todos estamos en condiciones de desarrollar nuestras vocaciones auténticas cuando el lugar y el medio nos lo permiten.

Todos necesitamos ser educados para cambiar nuestra mirada sobre la realidad para que la realidad cambie.

Muchas personas con capacidades diferentes que estudian en la Fundación, sorprenden a los profesores porque no exigen por fuera del ámbito específico del taller el mismo trato integrador que exigen en él. Sorprende a los profesores de la Fundación no ver a personas discapacitadas motrices haciendo uso del transporte público de piso bajo o recorriendo las salas de exposiciones o de museos que hoy están todas equipadas con rampas y ascensores para permitir el desplazamiento de quienes no pueden hacerlo por escaleras.

Es muy importante el apoyo que la familia le brinda al discapacitado cuando éste asume el desafío de desarrollar una vocación integrándose al resto de la comunidad.

Hay padres que ejercitan un doble discurso cuando, por un lado exigen la integración de su hijo y, llegado el momento, se resisten a que suba a un escenario por temor al “ridículo” porque también ellos se manejan con juicios valorativos ligados a parámetros de rendimiento y exigencia errados e injustos. Como muchos espectadores no educados, no saben que en muchos espectáculos de danza, y especialmente en los producidos en el ámbito de la Fundación, hay muchas cosas para que el espectador mire y disfrute ya que el coreógrafo da mucha más importancia al “todo” ( el trabajo espacial, el juego escénico, las luces, el vestuario, etc.) que al lucimiento individual de un bailarín.

Hace quince años, cuando la Fundación Artistas Discapacitados inició su labor, no había otras instituciones que trabajaran como ella.

Hoy, la Fundación es reconocida como precursora de esta modalidad de enseñanza integradora de personas discapacitadas y no discapacitadas en un proyecto artístico común.